

Amina Wadud, Q'uran and Woman Re- Reading the sacred text from a woman's perspective (El Corán y la Mujer: Re-leyendo el texto sagrado desde una perspectiva femenina). Oxford University Press, 1999, 145 pp.

Vanessa Rivera de la Fuente¹

Amina Wadud es una reconocida feminista musulmana, doctora en estudios Islámicos y profesora asociada en la Virginia Commonwealth University en Estados Unidos. Hizo historia en agosto de 1994 al dirigir la Jutba (sermón) del viernes en la mezquita de Claremont Main Road en Sudáfrica, rol que está reservado sólo a los varones en la tradición musulmana.

No se puede hablar del pensamiento islámico moderno sin hablar de Amina Wadud y el libro que sirvió de fundamento para el desarrollo posterior del Feminismo Islámico: Q'uran and Woman (El Corán y la Mujer) el cual ha sido, desde su publicación en 1999, el texto de referencia para académicos y activistas dedicados al estudio del Género en el Islam.

El Feminismo Islámico es un movimiento reformista que reivindica el papel de las mujeres en el Islam y su total inclusión como sujetos con plenos derechos espirituales en la comunidad. Basado en el Ijtihad o derecho al razonamiento e interpretación de la revelación que tiene todo musulmán, se opone al fundamentalismo religioso y promueve nuevas interpretaciones del Corán y la tradición con una perspectiva de Justicia social de género, no discriminación y diversidad.

El Corán y la Mujer es un esfuerzo sistematizado por realizar una lectura feminista del libro sagrado musulmán, con el fin de **deconstruir las interpretaciones patriarcales** y desde ahí, cuestionar el estatus de la mujer musulmana, tanto dentro de la comunidad religiosa como en las sociedades llamadas "islámicas" regidas por la Sharia.

La tesis de Wadud es que el Corán es en sí mismo un mensaje de **paz, justicia social y equidad para todos los seres humanos**. Por lo tanto, el problema no está en el mensaje, sino en la manera como este se ha interpretado a lo largo de la historia, lo que ha dado lugar a una comprensión dogmática y rígida, fuera de contexto y con un marcado sesgo de género a favor de una visión androcéntrica de la realidad.

La metodología hermenéutica (llamada en el Islam Tafsir) de Amina Wadud es hacer frente a las explicaciones "autorizadas" antiguas y modernas, para analizarlas en su diferencia, analizar el lenguaje y su etimología y luego dar su opinión en cuanto a lo que ella considera más acorde en el espíritu del mensaje islámico y nuestro contexto actual.

La autora cuestiona el primer lugar la legitimidad de las fuentes autorizadas que sostienen dichas aproximaciones. El Islam toma sus fundamentos de dos elementos fundamentales: El Corán como libro sagrado, que se cree es una revelación directa de Alá y la Sunna o tradición, compuesta por los hadices, que son compilaciones realizadas por eruditos del pasado que contienen el registro los dichos, acciones y recomendaciones del Profeta Muhammad sobre la moral del musulmán, la vida en comunidad y la ética espiritual. El hadiz complementa al Corán y puede ser más o menos veraz según la cadena de transmisión a través de la cual ha llegado a nuestros días.

Una de las primeras críticas desarrollada en este libro es que existen hadices que son parte de la Sunna que contradicen el Corán en su esencia, ya que contienen sesgos misóginos. Existen 70.000 hadices catalogados como veraces, de los cuales sólo 6 adolecen de este defecto. Sin embargo, son usados recurrentemente por los eruditos

representantes del mainstream interpretativo para legitimar argumentos de inequidad, mientras muchos hadices que hablan de igualdad son ignorados. Wadud argumenta en la introducción de “El Corán y la Mujer” que ella le otorga una enorme significancia al Corán y que su mensaje no puede ser contradicho por la literatura del hadiz.²

Uno de los ejemplos de hermenéutica feminista presentado por este libro es el relativo a al polémico verso o aleya número 34 del sura o capítulo 4 del Corán que dice:

Los hombres tienen autoridad (qawwamuna) sobre las mujeres en virtud de la preferencia que Alá ha dado a unos más que a otros y de los bienes que gastan. Las mujeres virtuosas son devotas y cuidan, en ausencia de sus maridos, de lo que Alá manda que cuiden. ¡Amonestad a aquéllas de quienes temáis que se rebelen, dejadlas solas en el lecho, pegadles (daraba)! Si os obedecen, no os metáis más con ellas. Alá es excelso, grande.³

En la primera parte, los hombres son descritos como protectores y sostenedores de las mujeres, pero no como sus amos. Otra interpretación ha sido que el hombre tiene la obligación de mantener a su mujer y que esta aleya se refiere a apoyo financiero y no a una tutela moral. Sin embargo, la mayoría de los exégetas han interpretado este verso de una manera paternalista como “*Los hombres son los guardianes de los asuntos de las mujeres porque Alá los ha hecho superiores a ellas...*”⁴

Para Amina Wadud, la clave de esta parte de la aleya está en la palabra árabe *qawwamuna* que es traducida como “autoridad” pero que en árabe significa “(financieramente) a cargo de” o “proveer medios de vida”, por lo cual, según esta autora, los hombres estarían a cargo de mantener a las mujeres en el caso de que ellos hayan sido elegidos para ello por poseer medios económicos para hacerlo. Esta aleya sería válida para aquellos casos en que la mujer y el hombre están ligados por un vínculo matrimonial y se refiere a la obligación del marido de proveer a la mujer y no implica tutela sobre su vida o acciones ni limita los derechos propios de la mujer como sujeto. Tampoco es extensivo a todos los hombres con respecto a todas las mujeres. Por lo tanto, ni el Corán le niega a la mujer ganar su propio sustento, ni menos le da autoridad a los hombres poder general sobre las mujeres basado en algún tipo de superioridad moral o de género per se.⁵

Wadud aplica este verso en el contexto de la sociedad en general; sostiene que la relación entre un hombre y una mujer tiene un impacto central en el bien colectivo. Por ejemplo, ya que sólo la mujer puede amamantar a un niño es su “responsabilidad y derecho” hacer eso. Aparentemente esta es una enorme responsabilidad que requiere de una gran fortaleza física, inteligencia y entrega. Para lograr balance en la sociedad es importante que las responsabilidades de los hombres respecto al cuidado de los otros miembros de la sociedad sean igualmente significativas.⁶

La segunda parte del verso resulta ser la más polémica. Las interpretaciones tradicionales establecen que si una mujer no es obediente con su marido, este tiene el derecho de pegarle. La palabra *daraba* ha sido traducida como “pegar” o “castigar”, pero Wadud sostiene que en lengua árabe *daraba* es un verbo polisémico⁷ que es usado en el Corán también como “poner un ejemplo” o “prevenir” lo cual deja en evidencia la ambigüedad y posibilidades de interpretación de esta aleya. Pero sin importar el significado de *daraba*, a la luz de la esencia del Corán y la enseñanza práctica del Profeta Muhammad, que condenó públicamente la violencia contra las mujeres, este verso debe ser tomado más como una prohibición de violencia deliberada contra las

mujeres. La idea de una obediencia incondicional hacia el marido “... *implica una severa tergiversación del Corán a favor de la falta de control de algunos hombres.*”⁸

A la luz de la larga tradición de interpretación del Corán, el trabajo de la hermenéutica feminista juega un importante rol en una mejor comprensión del Islam hoy en día. La idea de equidad e igualdad en el Corán promovida por Amina Wadud no sólo funciona como una razón para la autonomía de la mujer, sino que ofrece una concepción de vida y coexistencia basada en relaciones de respeto mutuo sin importar sexo, nacionalidad, edad, color y origen. Como dice la autora: “... la meta ha sido emular ciertos principios claves de desarrollo humano: Justicia, equidad, armonía, responsabilidad moral, conciencia espiritual y desarrollo. Donde sea que estas características existan, sea en la primera comunidad musulmana de la historia o en las comunidades presentes y futuras, la meta del Corán para la sociedad ha sido alcanzada.”⁹

¹ Comunicadora Social. Conferencista Internacional en Temas de Género, Ciudadanía y Empowerment. Feminista Musulmana pionera de los estudios de Género en el Islam en América Latina.

² Wadud, Amina: El Corán y la Mujer. Introducción xvii

³ Traducido del Inglés a partir de la traducción desde el árabe original de: Ali, Abdullah Yusuf: The Holy Q'uran: Text, translation and commentary. Murray printing company 1946. p 190.

⁴ Wadud, Amina: El Corán y la Mujer. P.71

⁵ Op. Cit p. 70

⁶ Wadud, Amina: El Corán y la Mujer. P. 72-73

⁷ Entre otros significados, Daraba significa aparecer, ir de viaje, apurarse, prevenir, golpear y pinchar.

⁸ Wadud, Amina: El Corán y la Mujer p. 77

⁹ Wadud, Amina: El Corán y la Mujer p.90